

Correos.—ENTRADAS.

De Palma los martes por la mañana el vapor «Menorca.»
De Barcelona y Alcudia los jueves por la tarde el vapor «Puerto-Mahon.»
De Ciudadela diariamente á las 11 de la mañana el coche-correo.

Correos.—SALIDAS.

Para Palma los miércoles á las 5 de la tarde el vapor «Menorca.»
Para Barcelona con escala en Alcudia todos los domingos á las 7 de la mañana el vapor «Puerto-Mahon.»
Para Ciudadela diariamente á las 2 de la tarde el coche-correo.

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes toda la Isla.

DISCURSO DE GAMBETTA

EN EL BANQUETE DE LOS COMISIONISTAS-VIAJEROS.

«Mis queridos conciudadanos:

«Viendo á mi vez por nuestros amigos ausentes, que han querido al mismo tiempo, segun dicen, hallarse invisibles y presentes en esta fiesta, á la cual he venido, creedlo bien, con la diligencia que impone la amistad de hombres modestos cuanto entusiastas, servidores ilustrados de una política mesurada, prudente, pero siempre progresiva, y á la par por mí satisfaccion personal, para atestiguaros mi reconocimiento sincero; porque en la vida pública, cualquiera que sea la indiferencia que se profese hácia cierto linaje de adversarios, se está expuesto á tantos desengaños, que la verdadera recompensa no consiste en los éxitos efimeros ni en los honores que se os dispensen sino en la estimacion que se ve nacer y arraigarse en el corazon de aquellos con quienes se ha luchado, de aquellos con cuyo auxilio se espera vencer. (Viva aprobacion.)

«Al venir entre vosotros tenia que cumplir una manifestacion de cierto carácter, cumplir una promesa que habia hecho á vuestros amigos, á vuestros compañeros hace algunos meses, cuando mi viaje por las poblaciones de la cuenca del Ródano. Entonces vinieron con la jovialidad, el entusiasmo, el ánimo apasionado, y debo decirlo—característico en vuestra profesion—vinieron á decirme lo que les ocurría en aquel momento de expansion, y yo les respondí con la emocion que no puedo menos de experimentar siempre que se reconocen mis esfuerzos en el servicio de la democracia: ¿Qué quereis? No pretendo, por mas que se me atribuya otra ambicion, mas distinciones ni mas recompensas. (Salvas de aplausos.)

«Yo entiendo, por el contrario, que en una sociedad como la nuestra se puede servir mas eficazmente la patria allí donde aparezca que vuestras aptitudes, vuestros conocimientos y vuestra accion pueden ejercerse con resultado mas favorable. Pero es cierto que allí donde está el servicio que prestan, allí está la tarea, allí el deber, y convendría recibir otras impresiones para renunciar á lo que considero como un mandato de mi conciencia y de mis electores. (Aplausos.)

«Desde el momento en que la Francia fué llamada á los comicios—no toda la Francia desgraciadamente, sino una gran parte de ella, que no desmentirá por cierto al resto del territorio—(viva aprobacion); desde el momento en que el país va á ser consultado y que es posible afirmar que la resultante de las futuras elecciones será un triunfo, confieso que no tenemos por que preocuparnos del escrutinio del 5 de enero, porque podemos considerarlo como seguro.

«Hemos rebasado las esperanzas que concebimos há algunos meses y que yo presagié, no por vaticinar una profecía temeraria, léjos de mí ese pensamiento, sino porque creo que el estudio, el examen, la observacion, esas mil impresiones, en fin, que se recogen y se notan en la vida política, en la marcha ascendente de una opinion en el país, son otros tantos elementos de conviccion que tenemos el deber de transmitir á la Francia, y á la conciencia pública. (Aplausos.)

«Anuncié una mayoría de veinte votos. ¿Qué ha

sucedido! Señores, á la hora presente, y sin ocuparme de los que se entretienen en tildarme de falso profeta, antes de que los acontecimientos se realicen, no tengo inconveniente en recrudescer su veridicidad y despecho, no digo ya veinte votos, voy mas allá, ni aún siquiera me quedo en los veinticinco votos. ¡Nos están reservadas algunas sorpresas! (Bravos y aplausos prolongados.) ¿Y qué prueban estos resultados? Prueban, señores, que las desgracias que han pesado sobre la Francia, inmerecidas, crueles, excesivas, dejaron en pos de sí, como el fuego que abrasa las carnes corrompidas, el vigor, la vitalidad y la pujanza; prueban de que no en vano hemos estado enfrente del golfo que amenazaba tragarnos; que la razon pública se ha afirmado, que las costumbres políticas se han ido formando, que la concordia ha reunido á los buenos ciudadanos, que por todos los medios legales se han agrupado y unido, que la Francia ha hollado y quere desembarazarse de aquella opresion, pero ¿qué digo? que va definitivamente á desprenderse de los que menospreciando las manifestaciones de su libertad, sus mas preciados intereses, sus exigencias mas legítimas y sus mas sagrados derechos, querian imponerle sus pequeñas personalidades, tan pequeñas como grandes son sus pretensiones. (Prolongada salva de aplausos.)

«Sí, señores; la Francia ha comprendido la escena que ha pasado aquí, por encima de nuestras cabezas, hace quince ó diez y seis meses, cuando despreciando todo sentido recto, despreciando el veredicto soberano que acababa de dictar algunos meses antes, se pusieron algunos de repente mano sobre todos los resortes del Estado; cuando bajo el velo de la Constitucion republicana, que tanto trabajo habia costado arrancar á las empresas mas culpables, hemos visto como hombres pertenecientes á fracciones que se detestan, se reunían, se asociaban, buscaban el amparo de la ley y del pabellon nacional para destruir las instituciones de la república, para imponerse á las legítimas aspiraciones de Francia, y para precipitarla á las rodillas de un amo.

«Y todo esto ¿en nombre de qué? ¡Ah! todavía se niega; quizá se negará aún bastante tiempo hasta que la luz resplandeciente que en otras partes está próxima á aparecer, venga á arrojar sus terribles rayos sobre la cara de los conspiradores; pero, instintivamente, la nacion, que no se engaña, la nacion que es conservadora, sí, de su honor y estabilidad, la nacion no se engañó en esto, y bajo los golpes redoblados de una administracion hostil, corrompida y esclavizada, se ha desembarazado de esos culpables y de esos intrigantes. (Prolongados aplausos. Aquí el orador es interrumpido durante algunos minutos por las aclamaciones.)

«Señores: no estamos aquí reunidos para aplaudirnos, sino para comunicarnos nuestras ideas y sentimientos. Os agradezco las demostraciones de simpatía; pero deseo que las regulariceis, porque importa mucho saber ordenar los propios sentimientos como la razon misma. (Aprobacion unánime.)

«Decía, pues, que hace diez y seis meses este recinto, donde habeis tenido la humorada y la oportunidad de reunirnos hoy, era testigo de la alianza de todos los representantes del país decididos á fundar, á mantener la república, á protegerla contra todas las facciones y todos los complots.

«El país ha consagrado esta union que ha vencido y vencerá nuevamente dentro de algunos dias.

«Pero cuando esta mayoría, fruto natural de la prudencia y sensatez de Francia, se haya instalado ordenadamente en los dos grandes cuerpos políticos de la nacion, nos hallaremos, señores, en frente de dos deberes; uno para con el gobierno; otro para con la mayoría. No debo decir mas que dos palabras acerca de estos deberes; los unos han de gobernar, los otros han de consolidar; los unos tienen la mision de tomar sobre sí resueltamente la defensa del Estado republicano, los otros no han de prestar su apoyo á la defensa con menos resolucion.

«Unos y otros, no temo decirlo, deberán estar resignados—así sucede en otros países—á sufrir los ultrajes, las injurias, las calumnias, todas las infamias que inundan las columnas de la prensa inmunda. Si deberán sufrirlas, porque todos cuantos no sobrenaden en esa espuma, no están hechos para afrontar las pruebas de la vida pública.

«Pero al lado de esa licencia que es necesario tolerar á todo trance, hay otra que ni se puede ni se debe admitir; es el ataque al sufragio universal, soberano en este país y piedra angular de nuestro edificio político y social: el ataque á la república, Constitucion y ley del país; y sobre todo, lo que es indispensable no tolerar son los llamamientos culpables al extranjero, no porque aquellos que presentan á la Francia republicana como una causa de inquietud y fuente de amenazas para el orden en Europa crean lo que dicen, no lo supongais, señores: saben demasiado á que atenerse respecto al valor y alcance de tales ultrajes; pero esperan perturbar, ¿qué? ¿el exterior? ¡Oh! No; en el extranjero son conocidos y se les desprecia. Pero cuentan perturbar y agitar en el interior algunos hombres de pobre espíritu, fáciles de sorprender ó de extraviar en las legítimas susceptibilidades que les inspiran la seguridad del país y la integridad de la patria. Hé aquí sus cálculos. Cálculos odiosos, señores, que no deben tolerarse bajo un gobierno que tiene el sentimiento de sus deberes, y proteger, ante todo, la honra de la nacion. (Salva de aplausos.)

«Fuera de esta reserva, en todo lo demás será necesario practicar la libertad, porque es el arma verdadera de los gobiernos modernos, á la vez que el escudo y la espada de la república, y los gobiernos fuertes se han felicitado siempre por hallarse bajo su proteccion.

«Se observa una gran complacencia en anunciar sin cesar al país la restauracion de un gobierno absoluto, la vuelta del terror monárquico: son esas declaraciones vanas que no pueden engañar á la opinion. Los electores, poco numerosos á mi juicio, que leen los periódicos donde esas ridículas amenazas se imprimen, tampoco se dejan engañar. Podemos desdeñar los furiosos epilépticos de esa prensa indigna que no debe causar en nuestro ánimo inquietud alguna. Y vosotros, señores, que surcais la Francia, vosotros que entráis de pueblo en pueblo y aun de aldea en aldea en conversacion cotidiana con los mas oscuros de nuestras conciudadanos, con los mas alejados de nuestros centros de vida activa, vosotros sabeis mejor que yo que esas calumnias no tienen hoy alcance, y que producen risa por haberse consumido la indignacion.

«Tambien vosotros, Sres., habeis alentado nues-

tra fé y nuestra esperanza en la lucha del 16 de mayo. En aquella época en que los periódicos eran suprimidos ó extraviados por todas partes, erais vosotros los mensajeros de la buena nueva, los distribuidores de la energía en la acción y de la esperanza en el porvenir. A la vez que patentizabais los peligros de una política de aventuras, mostrabais que la Francia no desfallecería en la lucha estando resuelta á defenderse por sí misma con las armas de la resolución y de la voluntad.—Aplausos prolongados.)

»De esta propaganda individual, de este proselitismo íntimo, tranquilo, confiado, pacífico, me congratulo y he querido daros las gracias. No hablo ante una corporación, ni dirijo la palabra á franceses de distinta categoría que otros franceses, me dirijo á la juventud, porque... casi todos vosotros sois mas jóvenes que yo. (Risas.) Señores, estoy convencido de que, á pesar de vuestra juventud y vuestro entusiasmo, acostumbrados como os hallais á la práctica de los negocios, habeis adquirido y conservado las duras lecciones de la experiencia y de la vida, conoceis la relación íntima, inmediata, instantánea que existe entre una mala política y las crisis comerciales, entre una detestable tiranía y los desastres generales que, despues de haber assolado una region, se extienden en seguida á todo el país y que así acumulan los siniestros con mas rapidez que las plagas de la naturaleza. (Viva sensación.)

»Por esto, pues, se teme tanto vuestro concurso, por esto se teme tanto vuestros servicios, y se ha intentado durante el 16 de mayo restringir vuestra libertad de acción, rodearla de trabas y amenazaros.

»Habeis cumplido vuestro deber: debeis estar satisfechos ya por la idea de haberlo cumplido y ante la perspectiva de los resultados consiguientes. (Viva adhesión.)

»Cuando volvais á las tareas ordinarias de vuestra existencia, continuad, perseverad, instruios para instruir á los demás, y que se sepa en todo tiempo que teneis dos grandes ideas que os guian: un pensamiento político muy claro, muy racional y un pensamiento económico, que es su consecuencia, como no sea ya el antecedente. (Muy bien, muy bien.)

»Si me permitierais la libertad de daros un consejo, seria éste: decid con seguridad, decíos los unos á los otros, repetidlo á los que visiteis, que este país solo tiene salvación y porvenir con dos condiciones; primera, que conserve la forma de gobierno que es, por decirlo así, la florecencia natural y necesaria de la democracia; y segunda, que cuantos quieran fundar este gobierno no se dividan ni desunan jamás. Las discusiones, las controversias que proceden del juicio propio, del libre arbitrio de los ciudadanos, no pueden nunca perturbar los resultados de la política de la democracia; por el contrario, la lucha de las personalidades nos llevaría al desorden, implicaría la ruina. Si quereis la estabilidad necesaria al Estado, la estabilidad en los negocios, que es madre de la prosperidad—la prosperidad, palanca de la emancipación material y moral de esas profundas capas sociales que nos interesan sobre todas las cosas!—si quereis todo eso predicad la unión, predicad la concordia.

»Y puesto que estoy en camino de enumerar las virtudes teológicas de la democracia, ¡predicad tambien la paciencia! (Aplausos.) ¡Oh! no esa paciencia que podría confundirse con la inercia: no esa paciencia que se parece á la ociosidad; no esa paciencia que engendra la deserción de los deberes cívicos, ¡no! sino aquella paciencia que calcula, que guía, que reflexiona, que trabaja, que espera el

momento favorable (Muy bien, muy bien);—aquella paciencia de que Francia ha dado ejemplo hace diez años—porque, pensad bien, señores, de dónde venimos; considerad qué peligros ha salvado el partido republicano; de qué focos de desorden ha escapado; á través de qué ligas de enemigos ha podido llegar al triunfo: pensadlo y reflexionad... ¿Acaso con divisiones, con impaciencias, con discordias y atacando de frente y de una vez todas las cuestiones habríamos obtenido tan espléndidos resultados? No; habeis llegado á tal éxito dividiendo las cuestiones, ordenándolas en series, caminando con prudencia para conocer mejor el obstáculo y atacándolo por modo racional y casi científico; gracias á esta paciencia reflexiva, activa y racional, se ha conseguido tanto, y preciso es perseverar, porque lo que es bueno para vencer, es aun mejor para conservar lo conquistado. (Prolongados aplausos.)

Y ahora he de dirigirme á cuantos de fuera de aquí pueda alcanzar mi palabra. Vá á llegar el tiempo de reflexionar sobre esto definitivamente. Dentro de breves dias vais á tener mayoría en todas partes, y de aquí nace la responsabilidad. Habeis escapado, os lo afirmo, á los peligros y á las conspiraciones: se ha cerrado la era de los peligros; va á empezar la de las dificultades. (Viva adhesión.)

No se oirá hablar de un complot, de una cabala, de una intriga, de una alianza tramada en secreto, y practicada todos los dias en pró, en contra ó en compañía del ejecutivo. Todo esto va á desaparecer ante el soplo de la nación; pero, al par que ese país, destruyéndolas, os ha librado de vuestras ligaduras, al par que ha expulsado y barrido de la arena política los traidores é indignos que querian esclavizarlo, ha trazado la línea de conducta que es preciso seguir.

Será necesario en nuestras futuras reformas distinguir lo que está maduro, lo que es urgente, lo que debe esperar, lo que debe ser aplazado y lo que debe ser condenado resueltamente. Será preciso verlo todo con virilidad, cara á cara, sin olvidar un momento que los partidos sólo caen y se pierden por las faltas que cometen. (Aplausos prolongados.)

Ahora, pues, se acabaron los peligros; sólo restan algunas dificultades y mucha responsabilidad. ¡Pues bien! Yo tengo confianza, por lo que á mí respecta, en la prudencia confirmada, demostrada y practicada diariamente por los elegidos del sufragio universal; confío tambien en la presión que ejerce esta opinión pública, tan sensible y tan exquisita, tan justa y tan ardiente, que sabe apasionarse, moderarse y detenerse, y verdaderamente cuando se la estudia y cuando se intenta regular sus pasos con los mismos que ella ha realizado, no puede menos de reconocerse que ella es la única soberana en un gobierno democrático, y que lo mejor que se puede hacer es inspirarse en ella y escucharla.

»Si se tropieza con dificultades, en cambio hay grandes recursos, fuerzas, medios de auxilio, así como tesoros de patriotismo y de inteligencia para llevar á cabo, y de una vez, la instalación definitiva de una democracia verdaderamente libre é instruida en todo género de asuntos y negocios. (Asentimiento general y prolongado.)

¿Delante de qué clase de auditorio podría yo mas libremente —y permitidme la expresión—mas alegremente exponer, no digo el programa de la democracia que ya todos conoceis, sino las condiciones de la democracia, sus dificultades á la vez que sus medios de acción, sino delante de aquellos que, habiendo salido del pueblo, le pertenecen, le visitan y le tratan de continuo y pueden ser, bajo el punto de vista político, lo que es el maestro respecto á la educación nacional: delante de aquellos que pueden ser agentes primarios, agentes iniciadores, dentro

de la esfera en la que no penetran los periódicos, ni se deja oír la voz pública? Señores, vosotros me comprendéis, y solo os resta justificar estas esperanzas, porque ya habeis probado de lo que sois capaces, faltando tan sólo que coroneis aquellas, con lo que habremos conseguido establecer en nuestra patria un gobierno... para ella tan sólo, y no para los demás. (Aplausos unánimes.) ¡Sí, para ella! y no digo esto por causa de las circunstancias pasageras por qué atravesamos: lo digo porque este ha sido siempre el grito de mi conciencia, y si me es permitido decirlo, éste ha sido constantemente el dogma de mi acción republicana: el no ocuparnos de otra cosa que en establecer definitivamente la república francesa. Quédese para otros defender el gobierno que mas les agrade.

»Por lo que á nosotros respecta, no teniendo ya en lo sucesivo el cuidado de la propaganda, sino teniendo la aversión y la antipatía, estamos ahora por cima de los ataques que en otras épocas se nos pudieron dirigir. Nosotros no queremos en manera alguna, permitidme esa expresión familiar—hacer la exportación de nuestras teorías... (Aprobación.) Nosotros tenemos nuestra tradición nacional, una Constitución y costumbres especiales, una propiedad constituida sobre bases tan inmutables y que el mundo nos puede envidiar, sin que este concepto sea en mi boca una vana fórmula. Con esta propiedad, con este genio y gusto, con esta aptitud para la grandeza artística y literaria, así como para mejorar todas las cosas, es por lo que estamos encargados de pensar y de trabajar para el resto del globo. (Nueva aprobación.)

»¡Hagamos, pues, un gobierno modelo que no se parezca á ninguno de los que le hayan precedido: un gobierno que sea solo útil y provechoso á los franceses, y á nadie mas! ¡Viva la república francesa!

»(Salvas estrepitosas de aplausos y gritos repetidos de ¡Viva Gambetta!)

(«Imparcial.»)

Sección de noticias.

UN DRAMA TERRIBLE.—Hace mas de un mes que la magnífica colección de fieras dirigida por el célebre domador sueco Von der Fligel, é instalado en «Corpo de Jacopo,» de Nápoles, está llamando justamente la atención de cuantos habitan en aquella pintoresca ciudad y antigua corte. La flaqueza de una mujer, que á veces suele hasta variar los destinos de la humanidad, ha convertido la jaula de las fieras en teatro de un drama que tiene aterrados á los impresionables napolitanos. Hé aquí los hechos:

El domador está casado con una hermosa rubia, hija de Stockolmo, la cual por su carácter y su temperamento, no se satisface con leer versos y aspirar la fragancia de las flores, como sucede por punto general á las mujeres del Norte.

En el espacio de tres semanas, la esposa del domador admitió los obsequios de siete amantes. Von der Fligel fingía no apercebirse de nada; pero la tormenta de la rabia y de los celos se desencadenaba en el fondo de su pecho, dando origen á la mas espantosa venganza.

Una noche los animales estaban inquietos y rugían mas que de costumbre. El domador anunció á su esposa que, despues de la representación, iba á obsequiar con vino de Champagne á algunos de los abonados, citando los nombres de los siete galanteadores consabidos, y que para dar al convite cierto carácter de originalidad, se bebería en la gran jaula del centro, teniendo cuidado, por supuesto, de que no hubiese fiera ninguna.

La proposición complació mucho á la esposa infiel, lo mismo que á los siete convidados. Von der Fligel hizo sus preparativos, recomendando especialmente á la mujer que no acudiese hasta que oyera saltar los tapones del espumoso licor. Léjos de sospechar la suerte que les aguardaba, entraron los jóvenes en la jaula con aire alegre y resuelto; pero el domador se salió de repente dejándolos encerrados. Oyóse un ruido seco y se levantaron de pronto las trampas de las jaulas inmediatas, dando paso á tres tigres enormes por un lado, y á dos leones gigantescos por otro. Haría cuarenta y ocho horas que los animales no habían comido. Los desgraciados jóvenes, llenos de espanto, se precipitaron hácia la puertecilla de entrada pidiendo socorro, mientras las fieras les contemplaban con ansia horrorosa. No había trascorrido medio minuto cuando se arrojaron á sus víctimas con la rapidéz del rayo. La sangre inundaba la jaula, los huesos crugían bajo las poderosas mandíbulas de los tigres y leones, y el domador, con la mayor tranquilidad, destapó dos botellas de Champagne. La esposa se presentó en el acto, según estaba convenido.

—Mira, Augusta, le dijo su marido, mira á tus siete amantes. Tu creías que yo estaba sordo y ciego, pero acabo de probarte lo contrario. ¿Oyes como crugen los huesos? Las fieras tienen una gran cena esta noche.

La infeliz no pudo resistir aquel espectáculo, y cayó al suelo sin sentido. A la mañana siguiente fué á refugiarse para siempre en un convento.

En cuanto al domador, espera, cargado de cadenas en un calabozo, que los tribunales napolitanos pronuncien el fallo que ha de decidir de su futura suerte.—(La «Ilustración Venatoria,» del día 10 de diciembre.

LA TRATA DE BLANCOS.—El periódico «Las Novedades» de Nueva-York ha publicado el siguiente suelto, que bien merece llamar la atención del gobierno español:

«Leemos en un periódico que se esperaba en Puerto-Limon, Costa-Rica, un barco de vela con 300 ó 400 trabajadores de las islas Canarias. Este «cargamento debe ser por cuenta y riesgo del traficante en compatriotas suyos, que acaba de ser nombrado para un cargo consular de España en la república costo-ricence.» Importa mucho que nuestros colegas de la Península y de las islas Canarias se ocupen en este asunto con toda la atención que merecê, para impedir estos negocios de especuladores, á vista de la credulidad de los campesinos. No perdemos las esperanzas de que los que sobrevivan entre estos centenares de canarios vayan algun día á la isla de Cuba.»

Fijense nuestros colegas: ¡un agente consular traficando con blancos!!

DATOS DESCONSOLADORES.—La población española, residente en Sud-América, se aumenta cada día con nuevos emigrantes de la Península.

Segun datos que nos suministran de aquellos lejanos países, existen 50.000 españoles en la República Oriental del Uruguay; 60.000 en la Confederación Argentina; 10.000 en el Brasil; 4.000 en el Paraguay; 3.000 en el Perú; 1.500 en Chile; 600 en Bolivia, y 400 en el Ecuador. Las provincias de Galicia, Canarias, Vascongadas y Cataluña son las que dan mayor contingente de los hijos que se ausentan de la patria en busca de fortuna que difícilmente logran, y si la obtienen alguna vez, es á costa de su salud y llorando la ausencia de su patria y familia.

ESTRAÑO TEMPORAL.—En la villa del Rio (Córdoba) ocurrió el 20 un suceso bastante extraño. A las seis de la mañana de dicho día empezaron á oirse algunos pequeños truenos precedidos de relámpagos hacia la parte de la sierra, con una frecuencia tal, que causaba espanto. La plaza de la población se hallaba como todos los días, llena de jornaleros, cuando se levantó de pronto un terrible huracan, que los dejó á todos absolutamente sin sombreros, y estos caían formando una verdadera lluvia, que cubrió el suelo, si bien los mas ligeros se fueron á depositar en los tejados inmediatos, lo cual dió lugar á chistosas escenas; pero cuando todos se divertían viendo la pesca de algunos sombreros, fueron sorprendidos por un verdadero diluvio, quedando solo en la plaza las canastas de la hortaliza, que fueron flotando sobre las aguas hasta la muralla del Guadalquivir, convirtiéndose en rios muchas calles de la población y anegándose la mayor parte de las casas. Por fortuna todo cesó un par de horas despues.

Gacetilla.

Apenas tuvo noticia el señor Obispo de esta diócesi del siniestro marítimo ocurrido en Ciudadela, que se participó á nuestros lectores, visitó personalmente á las familias de aquellos desgraciados, ofreciéndoles á la par efectivos recursos y dulces consuelos. Acto continuo promovió una pública colecta encabezándola á su nombre con la cantidad de quinientas pesetas, pasando en seguida una circular á todos los párrocos de la isla para recoger dádivas al obgeto. Al mencionado acto concurren una comision del ayuntamiento que se prestó gustosamente al plan laudable del señor Obispo y además de los Reverendos Curas párrocos, el ayudante de marina y varios patrones en representación de la gente de mar. A la hora en que se nos comunica esta noticia prosigue la comitiva las calles de la población, recogiendo dádivas de las almas caritativas.

Si no nos fueran conocidos los sentimientos altamente humanitarios de nuestro Prelado, bastaria el solo hecho que nos complacemos en consignar, para dar una idea de lo que puede el celo apostólico y el espíritu de caridad que para bien de sus diocesanos hacen que acuda con prontitud el señor Obispo donde hay una lágrima que enjugar ó una necesidad que remediar.

Reciba, pues, nuestros plácemes el señor Mercader y demás señores que cooperaron á tan bella obra de caridad, y asociándonos al dolor de tan desgraciadas familias y deseando contribuir en algo al alivio de su estado, abrimos en las columnas de este periódico una suscripción, cuyo producto esperamos corresponderá á los elevados sentimientos de estos habitantes.

Pesetas.

Redaccion de «El Bien Público.» . . . 5'00
N. N. 4'00
J. A. P. 2'50

* *

Esta mañana hemos visto que el Sr. Baron de las Arenas ha repartido entre algunos dependientes del Ayuntamiento los honorarios que con arreglo á la Ley le han correspondido como Alcalde por la matrícula industrial del tiempo que esta estuvo á su cargo.

Aplaudimos este acto de desprendimiento que ha recaido en beneficio de empleados de escaso sueldo.

* *

Hecha mencion de los premios conferidos á varios menorquines con motivo de la última exposicion en París, según de Ciudadela nos parti-

cipan, hoy podemos añadir que habiendo expuesto D. Sebastian Vives y Monjo una coleccion de gamuzas de su fábrica de curtidos fué tal la aceptación que obtuvieron que en poco tiempo, desde London y Rosterdan se le han solicitado considerables pedidos.

* *

Segun los datos que han tenido la atención de facilitarnos los Juzgados municipales de esta isla, se han inscrito en el Registro civil de Menorca durante el próximo pasado año de 1878, 224 matrimonios, 987 nacimientos y 895 defunciones en esta forma:

	Matrimonios.	Nacimientos.	Defunciones.
Mahon.	96	392	376
Ciudadela.	50	236	251
Alayor.	36	142	138
Mercadal y su distrito.	16	113	60
Ferrerías.	8	55	26
Villa-Cárlas.	18	49	44
Total.	224	987	895

* *

Por real orden de fecha siete de diciembre último se dispone que se ceda en usufruto al ayuntamiento de Ciudadela, la casa que fué palacio del gobernador de aquella ciudad con destino á cuartel de la guardia-civil, escuela práctica de agricultura y otros servicios municipales, comprometiéndose dicha corporación á costear las obras necesarias para reparar y conservar en buen estado la finca de que se trata, entendiéndose que volverá al Estado desde el momento que se aplique á usos diversos de aquellos para que se concede.

* *

Dice «El Correo Militar,» que los nuevos cuadros de reserva quedarán establecidos, salvo ligeras escepciones, en los mismos puntos que hoy ocupan los cuadros de la reserva existente.

Tambien será probable que los dos batallones de cada reserva constituyan una media brigada, figurando en uno de ellos los soldados que hayan cumplido en activo el tiempo reglamentario de servicio, y en el otro los escedentes del cupo actual á los no llamados á las filas por diversas circunstancias.

TEATRO.

COMPANIA DE OPERA ITALIANA.
Empresa de Genaro Ricci.

FUNCION PARA EL DOMINGO
5 ENERO 1879.

9.º de abono. 3.ª Serie.
Se pondrá en escena el melodrama en 4 actos
UN BALLO IN MASCHERA.

FUNCION PARA EL LUNES
6 ENERO 1879.

10.º de abono 3.ª serie.
Se pondrá en escena la ópera en 4 actos musical del Mtro. E. Petrella.



PRECIOS.—Palcos platea, 22 reales vn.—Idem. primera fila, 32.—Idem. segunda, 16.—Idem. tercera, 10.—Butacas, 3 y medio.—Entrada general, 2 y medio.—Soldados y niños 1 real y cuartillo.

A las 8.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Tito, Rigoberto, Aquilino y comps. mres.

CULTOS.

Corte de María. Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Misericordia en San José.

Parroquia de Sta. María, mañana, la congregacion de Hijas de Maria Inmaculada tienen misa de comunión á las 7; á las 10 la mayor con esplicacion moral, por la tarde despues de visperas procesion del Smo. Rosario y los actos de visita á la Virgen Purísima.—Lunes, la misa mayor será solemne en honor del Misterio de la Epifanía, con sermon que dirá D. Antonio Pons Vrio. de la misma.

Parroquia de S. Francisco de Asis, mañana misa mayor con plática por el Sr. Cura-párroco; por la tarde Visperas, Rosario y despues sermón votivo de María Sma. á cargo de D. Jaime Tutzó Pbro.; á las 5 se cantarán solemnes Completas en preparacion á la fiesta de la Adoracion de los Santos Reyes. Lunes á las 10 misa mayor con sermon por el Sr. Vicario D. Matías Anglada. Por la tarde Visperas solemnes; despues procesion por el distrito y darase fin con la Adoracion del Niño Jesús.

Parroquia de Ntra. Sra. del Cármen, mañana misa mayor con esplicacion moral por el Rdo. Sr. Cura-párroco, por la tarde visperas y Rosario.—Lunes misa solemne en honor del propio Misterio.

Santo de mañana.

S. Telesforo papa y mr.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Despachados el 4.

Para Barcelona con esf. y la corres. Vapor-correo Puerto-Mahon c. D. Juan Thomás con 23 trips.

Para Rosas Gta. Rayo pat. Gabriel Marsal con 7 trips. y lastre.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 1.º.—11:40 n.

La Gaceta publica una circular sobre la forma en que se han de renovar los Ayuntamientos y varios nombramientos de magistrados.

La escuadra de instruccion se dirige á las Baleares.

Ha llegado á Santander el correo de Cuba.

Madrid 2.º.—5:10 t.

La solucion á la cuestion política se ha aplazado hasta fin de mes.

En el Consejo celebrado se ha tratado del indulto de Oliva Moncusi; se ignora el acuerdo adoptado.

Los ingleses amenazan á Kandar. Los afghanos se concentran.

Inundaciones en Francia.

Interior, 14'55.

Bonos, 90'05.

Anuncios.

Ayuntamiento de Mahon.

REEMPLAZOS.

El dia cinco de Enero próximo á las diez de su

mañana, se dará principio á la rectificacion del alistamiento de los mozos sugetos al próximo reemplazo.

Lo que se avisa para conocimiento de los interesados.—Mahon 30 de Diciembre de 1878.—El Alcalde Presidente, P. I.—José Vidal Ruby.

Casino El Recreo.

El domingo 5 del actual de diez á doce de su mañana, se procederá á la votacion de los individuos de la Junta Directiva, cuyos cargos están de manifiesto en el salon de lectura de dicho casino.—Mahon 2 Enero de 1879.—El Presidente, José Casteyó.

En casa de D. Pedro Pons, calle Anuncivay n.º 23 se acaba de recibir una partida de vino á saber: tinto catalan á 16 sueldos el cuarter del Priorato á 3 pesetas, dulce blanco á 4 y 1/2 pesetas, blanco seco á 4 pesetas. 3

Para vender.

Lo está el establecimiento de bebida y el billar con todos sus enseres de la calle del Castillo n.º 61.

Lo están las dos casas situadas en la calle de la Infanta números 85 y 87, 97 y 99.

Informarán sus dueños que viven en la primera de las citadas casas.

En la confitería de Vinent calle de Cifuentes núm. 46 se encontrarán palos jacobos todos los domingos y dias festivos.

Pasteles de picadillo de carne, se encontrarán frescos todos los domingos y dias festivos en la confitería de Cardona, calle de S. Roque número 39.

Se solicita una sirvienta para todos los quehaceres de una casa.

Calle de la Iglesia número 3, Villa-Carlos. 1

COMESTIBLES.

En la plaza de la Arravaleta número 10, junto á la sastrería, se encontrarán desde mañana primero del año, á los precios que á continuacion se expresan.

Azúcares á 17, 18, 19, 23, 24 y 28 céntimos libra, todos buenos y de superior calidad.

Aceites de Tarragona y Tortosa á 28 céntimos libra, y por cuartanes á 22 reales vellon.

Jabón, por libras á 17 céntimos y arroba 22 reales vellon.

Petróleo á 23 céntimos porron.

Los demás artículos no se expresan por ser tantos, y que se esponderán á precios sumamente módicos.

CESTAS.

Por querer quitar este género de mi tienda, se darán con mucha rebaja.

Aviso al Público.



Habiendo regresado de Ciudadela Mr. Julian TICOUAT profesor dentista, tiene el gusto de participar al público los adelantos traídos de la Exposicion de Paris, como son: dentaduras enteras,

medias dentaduras y dientes sueltos de las mejores fabricas de Norte América Estados-Unidos, dichas piezas serán trabajadas en oro y caucho.

Pastas oro cristalizado pasta blanca cristalizada dando el mismo color que el esmalte del diente. Limpia la dentadura dejándola en su estado natural.

Pasará á domicilio para hacer toda clase de operaciones.

Plaza del Cármen 16.

VINO y JARABE
Tónicos Regeneradores
DE
QUINA y HIERRO
de GRIMAULT y Co, Farmacéuticos en Paris.

Son estos los tónicos mas poderosos que posee la materia médica, los regeneradores de las fuerzas agotadas y de la sangre empobrecida. Empléanse con éxito contra:

la **Palidez**, la **Anemia**,
la **Irregularidad de la menstruacion**,
la **Falta de apetito**,
los **violentos dolores de estómago**,
á que las señoras estan con frecuencia sujetas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

LENCERÍA, PAÑOLERÍA Y ÓPTICA.

GRAN REDUCCION DE PRECIOS.

CALLE NUEVA NUM. 19

Mr. Gandens Pradere, tiene el honor de ofrecer á sus numerosos parroquianos, á precios reducidos é inferiores á los de fábrica, un gran surtido de lencerías, que acaba de comprar en la aduana de Barcelona, á donde habian sido decomisadas, por cuyo motivo puede cederlas con una grandísima rebaja.

Creas de hilo puro 5 rs. vn. la cana.

Grenobles id. id. de 8 á 16 id. id.

Retortas para camisas de señora, de 12 á 24 id. id.

Holandas finas para camisas de caballero y de señora de 14 á 32 id. id.

Sábanas sin costuras de 28 á 160 rs. vn. una.

Mantelerías adamsadas de damás y de granito, de 6, 12, 18 y 24 cubiertos; toallas de todas clases y tamaños; servilletas de id. id. id.

Cutray y granito de oro de 18 á 28 rs. vn. vn. cana.

Gran surtido de pañuelos blancos y de color, con cenefas de 9 á 200 rs. vn. docena.

Pecheras para camisas de caballero, trabajadas á mano, de 5 á 16 rs. vn. una, con dibujos de alta novedad.

Camisetas de lana de Sajonia y de algodón y calzoncillos.

Madapolan inglés sumamente fino.

Percal id. id. id.

Granito en piezas para servilletas y manteles.

Corbatas de Paris, última novedad.

Artículos fabricados en casa y sobre medida.

Cuellos y puños para señora desde 4 hasta 12 rs. vn.—Gorros para niños.—Baberos.—Vestidos de bautismo.

MR. PRADERE, teniendo relaciones con una de las mejores casas de óptica de Paris, en la que durante dos años estudió dicho arte, ofrece tambien á sus parroquianos con toda garantía los artículos siguientes escogidos en dicho ramo.

Anteojos y lentes con cristales periscopicos, cilindricos y flin-glas.

Cristal blanco y humo de Inglaterra para la conservacion de la vista, desde 6 á 60 rs. vn. el par.

MR. PRADERE recomienda especialmente los verdaderos CRISTALES DE MINERAL DE ROCA DEL BRASIL, trabajados al cilindro á toda fuerza de agua, y deseoso de poder servir con toda comodidad y baratura, esponderá los anteojos de dicho cristal de roca de 100 rs. por 70 con guarniciones de acero.

NOTA.—A precios moderados so componen toda clase de gafas y lentes.

Deseando el Sr. Pradere, acreditarse en este país y aumentar ya sus numerosas relaciones, se ofrece el cambio de lentes y gafas á los que no queden satisfechos en el término de los ocho dias despues de la compra.